S

egún el [Dane](http://www.dane.gov.co/), Colombia tiene 48.346.397 habitantes. La más reciente [estadística sobre el mercado laboral](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_ago_15.pdf) identificó 37,0 millones en edad de trabajar y 22,0 millones de personas ocupadas. Palabras más, palabras menos, por cada ocupado hay 1,2 personas desocupadas. En términos generales cada salario atiende dos personas (el que trabaja y el que no). Sabemos que así como hay personas solteras que viven solas, también hay cabezas de familia que tienen que ver por 2,3, 4 o 5… Los trabajadores por cuenta propia (9,3) eran mayor cantidad que los empleados particulares (8,36).

Una de las promesas reiteradas que se hace a los jóvenes es que si estudian mejorarán su nivel de ingresos. El Gobierno opina que esto queda probado con las cifras que arroja el [observatorio laboral](http://bi.mineducacion.gov.co:8380/eportal/web/men-observatorio-laboral/ingreso-promedio-por-programa). Para 2013 este informaba que el salario promedio de los contadores censados (2001 – 2013) era $ 1.831.112. Los graduados en ese año arrancaron su vida profesional con una remuneración media de $ 1.249.688.

En Colombia tenemos [inscritos](https://www.jcc.gov.co/images/pdfs/actas-comite-registro/acta_42.pdf) unos 212.153 contadores. La mayoría de ellos han ingresado a la profesión en los últimos años (10.940 en [2014](https://www.jcc.gov.co/images/pdfs/junta-central-de-contadores_/gestion/INFORME_DE_RENDICION_DE_CTAS_2014_Firmado.pdf)), generando un fuerte cambio generacional.

No cabe duda que los jóvenes son más tentados por las rápidas promociones y por los salarios altos. Así como se les paga, así se les exige, en un país donde los que trabajan sostienen a varias personas.

Ioana Lupu y Laura Empson , (2015), en su artículo "[Illusio and overwork: playing the game in the accounting field](http://www.emeraldinsight.com/doi/pdfplus/10.1108/AAAJ-02-2015-1984)" (Accounting, Auditing & Accountability Journal, Vol. 28 Iss 8) señalan: “(…) *In his landmark study, Pentland (1993) identified the phenomenon of the “audit machine”, a term audit team members used to praise colleagues who were capable of working enormously long hours at exceptional levels of intensity. He attributed this sustained pattern of overwork to the management of the audit firms who by institutionalising intense working practices, had “forced members to become machines” (p. 616). As Pentland (1993) explained, “life as an audit machine can be a difficult and dehumanising experience” (p. 614).(…)*”.

Las autoras cuentan:”(…) *We find that, in spite of their levels of experience, success, and seniority, these professionals describe themselves as feeling* helpless and trapped*, and experience* bodily subjugation*. We explain this experience in terms of individuals* enhancing their social status, adopting the “breadwinner” role*, and* obtaining and retaining recognition*. We suggest that this combination of factors cause professionals to be attracted to and captivated by the rewards that success within a high status field such as the accounting profession can confer.* (…)”.

La inmensa cantidad de contadores que no son miembros de organizaciones gremiales, es una de las mayores barreras para hacer estudios profundos sobre el mercado laboral de los contadores colombianos. En pequeños círculos uno oye muchas quejas sobre la remuneración y sobre el exceso de trabajo.

*Hernando Bermúdez Gómez*